

SER UN JOVEN DESAPARECIDO...

Mariana Eva Pérez

TEXT PUBLICAT A *TEATRO X LA IDENTIDAD. OBRAS DE TEATRO DEL CICLO 2001*. P. 11

Ser un joven desaparecido es no saber que lo sos.

Es saber que la que se hace llamar «mamá» es mamá y que el que se hace llamar «papá» es papá. Es haber nacido entre 1975 y 1980 y festejar tu cumpleaños el día que marca tu partida de nacimiento. Es creer que si no hay fotos de mamá embarazada o fotos tuyas de cuando eras bebé es porque, simplemente, no tomaron esas fotos. Es no parecerte demasiado al resto de la familia.

Hasta acá, ¿no podrías ser un joven desaparecido? ¿No podríamos serlo casi todos?

Un joven desaparecido ignora que cuando era chico fue secuestrado junto con sus padres o que nació en un campo de concentración de la dictadura. Ignora que mientras toda su familia lo buscaba, alguien eligió para él otros padres, otro nombre, otra vida.

Ser un joven desaparecido es ni siquiera sospechar que lo sos. Permitirte la duda ya es empezar a dejar de serlo.

Ser un joven desaparecido es haber perdido mucho sin saberlo: tu historia, tu identidad, tus viejos. Pero no es haberlo perdido todo. Tu familia todavía te busca y ahora te espera. Quienes conocieron a tus viejos guardan para vos sus recuerdos. Todos ellos pueden habitar tu futuro. Recuperar tu pasado es reconocerte en un presente. Recobrar tu identidad.

Como lo peor de ser un joven desaparecido es no saberlo, todos los de su generación podemos ser desaparecidos mientras haya una sola persona con su identidad falseada. Por eso, es imposible mirar para otro lado. Podés preguntarte si sos un desaparecido. Podés preguntarte si lo son los que te rodean. No es la duda lo que daña, sino la mentira. Pero la duda es nada más que un camino. Un camino desconocido que da miedo recorrer, pero que conduce a una verdad que no puede ser temible porque es tu verdad, desde siempre y por siempre, aunque trates de no pensar en eso, aunque no te animes, aunque creas que éste no es tu tiempo y te prometas que mañana... No conocer tu verdad es no saber quién sos.

No te quedes a mitad de camino. No te quedes con la duda.